

UNA TUMBA EN EL MAR.

Las aguas del Atlántico han recibido en su profundo seno el cadáver del Sr. **Arcesio Escobar**, ciudadano granadino, nacido en Medellín, capital del Estado de Antioquia.

La fiebre amarilla le atacó en su tránsito de Colon a Nueva York, despues que a su compañero, el Sr. Carlos Klinger, de esta República, que murió al desembarcar en aquella ciudad i que un noble aleman, el Sr. W. Wicker, hizo enterrar en un cimiterio católico.

Ámbos jóvenes, llenos de vida i de enerjía, ansiosos de recorrer el viejo mundo, se unieron i marcharon de Quito; pero sus ojos se cerraron ántes de ver siquiera las costas de la gran República!

Yo seguía en pos de ellos para reunirnos en Roma, mas esa muerte me detiene aquí sumerjido en el dolor.

Klinger pronosticaba un porvenir dichoso i opulento que le prometían su rico patrimonio, su esmerada educacion i aquella simpatía que arranca la popularidad de su jenio. Joven que entraba en la carrera del gran mundo, era toda una esperanza, para el país i sus amigos, para su distinguida familia.

Escobar! Poeta de primer orden, vehemente orador, escritor ameno i profundo, dotado de valor, era orgullo de su patria en el extranjero, i consuelo en su actual situacion política.

Ausente desde 1859, en que el gobierno granadino le confiara una mision diplomática, arrostraba un ostracismo voluntario, despues que el triunfo de la revolucion derrocó ese gobierno; porque, patriota verdadero i de convicciones profundas, su carácter formaba el mas bello ideal de incontrastable lealtad.

En ese ostracismo, el catolicismo le debe bellos i sublimes cantos, que exhalaba como un consuelo a su espíritu afijido, en presencia de lo que aquel

sufre en Nueva Granada. Su patria le debe luminosos escritos, en política, literatura i moral, que la prensa ha reproducido con aplauso, desde Chile hasta Europa.

Es imposible que sus paisanos, al leer despues de su muerte, el folleto "Antioquia," que publicó en defensa de la soberanía de ese Estado i en que describe las costumbres patriarcales de esos valientes e industriosos montañeses, no le eleven un monumento de gratitud i de homenaje a su talento.

Oh amigo mio! Tú presentias esa muerte que andaba a tu alrededor, cuando a la aurora del 7 de Enero último que saliste de Quito, te dirijiste con paso lento al templo de JESUS a confesar su nombre para que Él te confesase delante de su Padre.

Dichoso el que tiene fe! **Escobar i Klinger** eran verdaderos creyentes, i sus almas puras han volado al seno del Eterno a recibir el galardón del reino de los cielos.

I si acá en la tierra el mar priva a **Escobar** de esa cruz, símbolo de la redencion, que marca i santifica el lugar que encierra los restos del cristiano, su memoria e infortunio vivirán siempre entre sus compatriotas i amigos, i entre los que lean sus escritos.

Descansad en paz, caros amigos! Pronto nos reuniremos!

Guayaquil, 10 de Marzo de 1867.

José María Cañadas.

GUAYAQUIL, 1867.

IMPRESA I ENCUADERNACION DE CALVO I CA.



UNA TUMBA EN EL MAR

Entre en Nueva Orleáns. En la parte de la tumba se
mueven ciertos en forma de tumba y en
que se trata de una tumba con un
Cristo de la tumba.

El nombre que se le da al lugar
de un nombre de tumba, que se
en el fondo de la tumba, que se
hacía la tumba, que se
hacía la tumba, que se
hacía la tumba, que se

Of unido que el primer nombre que
se da a la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se



Las aguas del Atlántico han recibido en su
tumba los restos de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se
de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se

El nombre de la tumba, que se